

REVISTA DE REVISTAS

REVISTAS NORTEAMERICANAS

AMERICA

MASSE, BENJAMÍN L.: *Reflections on the AFL-CIO merger* (Reflexiones sobre la Federación Americana del Trabajo y el Congreso de Organizaciones Industriales). En *Amer.* 10 sept. 1955, págs. 559-561. Se acaba de celebrar el Día del Trabajo; en el año transcurrido desde la fiesta de 1955, el mayor acontecimiento es la decisión de unión de los dos grandes sindicatos. Otros consideran como suceso más importante el que la Casa Ford, en un nuevo convenio colectivo, se haya comprometido a atender a los que sean despedidos; esto a algunos dirigentes sindicalistas europeos, sobre todo socialistas, les ha hecho abrir los ojos sobre el hecho de que un sindicalismo de empresa puede prometer más a los trabajadores que el sindicalismo ideológico y político dominante en Europa; pero la fórmula Ford aún no está avalada por la experiencia y no se saben sus posibilidades de difusión. Algunos tienen miedo de la unidad sindical; temen que el sindicalismo aumente el poder político, llegue a controlar al Gobierno e imponga el socialismo; se ve en el pacto de unidad un tremendo complot para destruir las libertades individuales del pueblo americano; duda alguien de si un gobierno hecho fuerte absorberá a un sindicalismo hecho fuerte o al revés. En cambio, el Arzobispo Cushing, en la conversación anual de la federación en agosto pasado, afirmó que "al cerrar la brecha en el movimiento sindical, el año 1955 aparecerá en la historia como la aurora de un nuevo día para el movimiento laboral"; de la unificación saldrá reforzada la lucha contra el comunismo en casa y en el extranjero; se organizarán sindicalmente muchos que aún no están organizados; se extenderá la práctica del convenio colectivo; disminuirán las luchas jurisdiccionales entre sindicatos; sólo por esa última razón al-

gunos empresarios han recibido bien la unidad sindical. Se puede esperar que con la unidad sindical el movimiento multiplicará sus actividades políticas, no en el sentido de un partido laborista, sino para ejercer una mayor influencia en el Congreso y en las Cámaras legislativas de los Estados. Hoy el movimiento sindical occidental está organizado democráticamente, quizás como nunca desde la Edad Media, y aparece como una alternativa a la dictadura y al Estado omnipotente, que extendería enormemente sus actividades ya amplísimas si tuviera que poner sobre sus hombros los cometidos que realizan hoy los sindicatos para sus miembros. Pero los sindicatos han de cumplir sus funciones con responsabilidad y atender al bien común. "Los sindicatos, decía Reuther, desean progresar con el público y no a sus expensas."

REVIEW OF SOCIAL ECONOMY

MESSNER, JOANNES: *Law in Economics and Ethics* (Ley en Economía y en Moral). En *Rev. of Soc. Econ.* Septiembre, 1955; páginas 91-99.—En las últimas generaciones se ha discutido sobre la primacía entre la ley moral y la ley económica. Se ha ido a los dos extremos: en economía nada de moral; lo que es malo moralmente no puede ser rectamente económico. Hoy se admite que la vida económica se ha de ordenar conforme a los principios de la justicia social. Se distingue entre el orden natural de los fisiócratas, el orden natural de la filosofía de las luces basado a priori en los principios de la pura razón, y el orden natural referido a la humana naturaleza entendida según sus impulsos naturales y sus propios fines. Se comparan las leyes éticas y económicas con las físicas; las primeras no tienen el determinismo de éstas; dependen de la voluntad, pero alguna determinación se puede precisar, aunque una rebelión es posible de parte del poder del Estado o de grupos organizados. Se ponen ejemplos de aciertos de la predicción de fenómenos económicos y morales. Las sociedades organizadas contra estas leyes morales están condenadas al fracaso. Las leyes morales se basan en la naturaleza esencial del hombre y sus impulsos; la ley económica se basa en el análisis de las interconexiones de la naturaleza humana, de la interacción de los esfuerzos económicos individuales en el proceso socio-económico; el concepto fundamental que hace posible la teoría económica como un sistema unificado es la mejor productividad económica posible como presupuesto para el óptimo nivel de vida. La ley económica es hipotética, la moral es categórica. El problema de la distribución, por ejemplo, es un problema de pura teoría de economía social, pero no se puede discutir sin referencia a situaciones concretas. Para la ley natural ética el problema de distribución (justicia social) es también un problema primario. Pocas expresiones científicas como la del "homo oeconomicus" han dado lugar a tantas ideas falsas. El que el pueblo se determine por un motivo de provecho meramente económi-

co tiene que ver tan poco con la pura teoría del proceso socio-económico como el veneno que mata tiene que ver con la química como ciencia. También los grupos sindicados obran así explotando su posición monopolística; lo mismo se puede dar en un socialismo totalitario. Si las dos tendencias hacia la propiedad y el provecho son constitutivos de la naturaleza humana, entonces están en íntimo contacto con la ética. Si la vida económica se deja llevar sólo por el motivo del provecho en exceso, no tenemos un problema de teoría económica, sino de reforma moral. En la ley ética natural juega un papel muy importante el caso normal. Lo mismo en cuanto a la validez de las leyes económicas, pues no hay más que tendencias en las relaciones causales del proceso económico, pues la humana conducta en la vida económica no sólo se guía por motivos económicos. Esto apunta a una cuestión interesante: hasta qué grado las leyes económicas serán leyes en un sentido tanto amplio cuanto la conducta completa económica en una sociedad esté más en conformidad con la ley moral y sus exigencias. Finalmente se aplican estas leyes a la regulación de la sociedad por sí misma y a la función subsidiaria de la intervención del Estado.

REVISTAS IRLANDESAS

STUDIES

COYNE, S. J. EDWARD, J.: *The future of Agricultural Productive Co-operation* (El futuro de la cooperación agrícola de producción). En *Stud.* Abril-junio 1955; págs. 41-48. El éxito de la cooperación agrícola en Irlanda para el futuro depende de cuatro factores: 1.º Los mismos productores agrícolas, y, sobre todo, los medianos y pequeños son el factor más importante. La cooperación es esencialmente voluntaria y no se puede forzar a cooperar. Sin el soporte que con todo el corazón den a la cooperación, éste podría existir, pero nunca será capaz de otorgar los plenos beneficios y servicios que puede prestar. El éxito de la cooperación depende del grado de convicción, de la comprensión de la naturaleza, principios e historia de la cooperación y de la experiencia de muchos años. De ello se derivará el elemento absolutamente vital, la lealtad mutua y para con la sociedad, aun a expensas de algún pequeño transitorio sacrificio personal. Un peligro que siempre ha echado su sombra sobre la cooperación en Irlanda es la creencia de que encierra algo de mágico en la palabra y en la cosa. El éxito de una cooperativa no se compra sino con trabajo duro, con una prudente administración y un capital proporcionado. 2.º El segundo factor es la vida sana y vigorosa de las sociedades existentes, sobre lo cual el autor se muestra optimista en Irlanda; donde ha habido oportunidades, raramente se han dejado de observar o se han descuidado por las juntas;

si la joven generación sigue los pasos de la pasada, se seguirá una continua expansión; las actuales cooperativas están capacitadas para tres clases de servicios que el autor enumera. 3.º El tercer factor de éxito se refiere a los administradores; en nada puede ser tan afortunado un movimiento cooperativo como en los administradores que sirven a estas sociedades. Se congratula el autor de que el actual cuerpo de administradores es más que eficiente, y posee un sentido de vocación que en los últimos treinta años ha producido un alto y excepcional grado de lealtad desinteresada a la idea de cooperación; posiblemente es el factor que justifica la expectación más optimista para el éxito futuro del movimiento. 4.º El cuarto y último factor es la organización central de las sociedades cooperativas, o sea, la J. A. O. S., Sociedad de Organización de la agricultura irlandesa, de la que el autor es presidente, por lo que puede atestiguar que todos y cada uno de los que forman su cuerpo directivo están dedicados con gran celo, competencia y desinterés a la tarea de ayudar a los agricultores y de que éstos se ayuden a sí mismos. De 132.200 agricultores de 12 regiones, 86.980 son socios de las 493 cooperativas existentes, que en 1953 tuvieron una cifra de negocios de 36 millones de libras.

REVISTAS ITALIANAS

GREGORIANUM

JARLOT, S. J. G.: *L'enseignement sociale de Pío XI et Pío XII: Éditions et commentaires* (La enseñanza social de Pío XI y Pío XII: Ediciones y comentarios). En *Gregor.*, julio-septiembre, 1955; págs. 504-514.—En este artículo se pasa revista a las obras recientemente publicadas sobre los textos sociales pontificios sistematizados de diversas maneras o comentados dentro de un orden ideológico concebido. Se hace una verdadera recensión bibliográfica con unas breves y oportunas críticas, que pueden servir de muy buena orientación para futuras ediciones. Nos es grato hacer constar que de las doce obras criticadas, cuatro son españolas. De todas ellas, menos de las dos primeras, se ha hecho recensión en las páginas de esta revista. Los discursos y mensajes de Pío XII en materia social se han multiplicado. "La Croix du Nord", de Lille, ha agrupado lo esencial en un volumen de dimensiones y de precios modestos, intitulado "Encíclicas, Mensajes y Discursos de León XIII, Pío XI, Pío XII sobre las Cuestiones Sociales". Los monjes de Solesnes han emprendido la edición en varios volúmenes de un "Denzinger" social: "Enseñanzas Pontificias"; se ha tratado de publicar manuales de consulta corriente y de empleo fácil; cada tomo abarca un tema distinto. El P. Sobrero ha puesto a disposición de los círculos de estudios y de quienquiera se ocupe de la acción social un ma-

nual poco voluminoso "La Doctrina Social de la Iglesia", con los textos cortados en pasajes cortos y ordenados en función de un plan sistemático. El P. Vila Creus publica simultáneamente su quinta edición de sus "Orientaciones Sociales" y un "Enquiridion" de los principales documentos pontificios. M. Clément en su obra sobre la economía social, según Pío XII, dedica el segundo volumen a los documentos pontificios. Luego se pasa de las ediciones de los textos pontificios a las exposiciones sobre la doctrina social de la Iglesia; una de las más importantes es el "Director pastoral en materia social", publicado por el Episcopado francés para uso del clero. El SSuperior del Gran Seminario de Burdeos, P. Steven, ha publicado sus "Elementos de Moral Social", y Marcel Clément dedica el primer volumen de su obra mencionada a "La economía social, según Pío XII", que propiamente trata de filosofía. Importantes son los tres tomos en que el P. Villain distribuye su obra, "La enseñanza social de la Iglesia"; sigue luego el "Tratado de Sociología Cristiana", de Llovera, en su octava edición, puesta al día por Boix Selva, al que llama "digno del maestro", y se termina con la obra de Maurice Fraigneux sobre "Pío XII y el mundo actual". En una nota se indican otras obras, alguna española, sobre estas mismas materias.

ORIENTAMENTI PASTORALI

CERIANI, GRAZIOSO: *Directive pastorali per la vita sociale* (Directivas pastorales para la vida social). En *Orient. Past.* Marzo, 1955; págs. 45-62.—El autor cree urgente hablar de la doctrina y de la práctica pastoral en el mundo social. Lo social se está distinguiendo más de lo moral y al mismo tiempo se acerca a lo político y a lo económico; las técnicas y las estructuras sociales hasta cierto punto son autónomas e indiferentes al orden ético. Por otra parte, el sacerdote más fácilmente puede encontrarse en una actitud negativa que toma estas formas: actitud de hostilidad o de menor estima hacia la sociedad civil, sus realidades y sus exigencias; desconfianza por el orden político actual; un sentido de miedo exagerado ante el advenimiento y realización del orden social nuevo; cierta indiferencia para con las múltiples formas posibles sociales; el miedo o la reserva para insertar el anhelo social en las formas técnicas modernas. El sacerdote en su itinerario pedagógico pastoral ha de cuidar de los artifices de las estructuras sociales, sobre todo de los jóvenes; el sacerdote puede y debe ejercitar una acción social; por eso se define la actividad social, que está determinada por los fines sociales; lo que más urge es dar la concepción sobrenatural y la orientación cristiana a las ideas y a las actividades sociales; una sabia catequesis educativa ha de proponer el ideal social y su contenido. Pío XII ha definido las características de esta sociedad actual: personalista, comunitaria, democrática, abierta a la universalidad pluralista, dirigida al bien

común, religiosa y por eso abierta al sentido y al culto de Dios. Se señalan las líneas que tiene que seguir la actividad pastoral y la catequesis de lo social en la visión teológica, profunda, cristiana. A la luz de los principios expuestos se deriva una verdadera pedagogía social, que, ante todo, ha de realizar la liberación de aquellas actitudes negativas y se construye luego un espíritu social apropiado a la sociedad en que se vive, fundado también en la catequesis de la Confirmación. La educación social se ha de hacer con un contacto personal con la realidad social, viva y concreta, todo iluminado con la fe y el amor, y sólo así se llega a una formación social afectiva, a la fuerza del sentimiento social, cuyo fundamento es su elevación y formación sobrenatural. Para una tal acción dos son los medios pastorales: la incorporación de la vida del hombre en el flujo de la vida de la Iglesia en la liturgia; trasplantar este sentimiento social sobrenatural al orden social natural. Finalmente la educación social se ha de hacer en acción, viviendo y ejercitando al mismo tiempo las virtudes sociales; se pone un esquema de los ejercicios de estas virtudes y de las asociaciones o grupos en que se pueden promover estos ejercicios prácticos de socialidad.

LA RIVISTA DEL CLERO ITALIANO

ANGRISANI MONS. GIUSEPPE: *Iniziative ed esperienze religiose tra operai* (Iniciativas y experiencias religiosas entre obreros). En *Riv. del Clero Ital.* Mayo, 1955; págs. 237-245.—Al Obispo de Casale se le ha pedido que exponga sus experiencias de apostolado con los obreros, sobre todo en las mismas fábricas. Durante la Cuaresma va tres días a cada fábrica y se termina con la Misa y Comunión en la misma fábrica; el mismo señor Obispo va a las empresas más importantes y a las otras manda a algunos de sus sacerdotes de la Onarmo. Comenzó en 1942 en pleno clima fascista; que el Obispo entrara a hablar en la fábrica era bien visto por los patronos y por los obreros; estos últimos veían en la novedad del Obispo una especie de respiro de libertad, ya que entonces todo, política, sindicato, mesas, pagas, era regulado desde arriba. Vino el tiempo de las guerrillas; el clima de la fábrica se resentía del clima de batalla; el Obispo, por su actuación en aquellas circunstancias, tenía una especie de aureola que lo hacía simpático. El período difícil vino después de la guerra; el clima de libertad casi incontrolada, con el choque de ideas y de partidos, hizo difícil la continuación de la misión. Luego la situación cambió; algunas fábricas cerraron; de las que quedaron, solamente en una la comisión interna, roja, no quiso las conferencias. Hay perfecta libertad en la asistencia, y el porcentaje de asistentes es del 50 al 70, al 80 por 100; en algunas fábricas el concurso es total. Se describen luego las características de las empresas y las ramas de la producción a que pertenecen. El nervio de la iniciativa ha sido siempre el triduo de conferencias religiosas, que oigan

los obreros la palabra de Dios. Esencialmente se predica el Evangelio, sus parábolas, con un plan y esquemas de los que se sirven los demás sacerdotes. Se pone el esquema de las tres conferencias de 1955. El año pasado, por ser mariano, los temas versaron sobre argumentos marianos; todas las fábricas fueron invitadas a encontrarse ante la estatua de la Virgen para recibir su bendición. Se tienen ya tres conferencias de San Vicente en tres empresas y se tiene una jornada anual de retiro para los obreros que son más íntimamente cristianos. No se atreve a hablar de los frutos, pero se puede decir que los hay y no pocos; pero confiesa amargamente que los patronos verdaderamente cristianos son poquísimos; no sienten el ansia de la justicia ni la dignidad del obrero.

RIVISTA INTERNAZIONALE DI SCIENZE SOCIALI

VITO, F.: *La famiglia come unità economica e sociale* (La familia como unidad económica y social). En *Riv. Intern. di Scienze Soc.* Mayo-Junio, 1955; págs. 193-208.—El actual sistema tiene el grave inconveniente de ignorar la familia. La madre se ve obligada a salir de casa para trabajar, con todos los inconvenientes que ello encierra para la educación de los hijos. No bastan los actuales subsidios familiares y estamos lejos de realizar la norma de justicia social: a igualdad de rendimiento, igualdad en el tenor de vida. Se admite que la remuneración permita al trabajador proveer a la esposa y a los hijos. Se hace una crítica de las instituciones públicas o de empresa establecidas para suplir la acción de la madre durante las horas que trabaja; no son más que remedios aproximativos, pero no van a la raíz. El autor cree que la adecuación de las cargas familiares por medio de subsidios no se ha de encargar ni al Estado ni a los impuestos, pues dañosamente se aumenta la esfera de la acción estatal y ello podría ser un peso que recaería sobre los mismos a los que se quisiese favorecer. Es preferible valerse de la revisión de los subsidios familiares, para que la madre pueda estar en casa; cuando hay motivos económicos para alzar los salarios, de ello se podrían beneficiar solamente los jefes de familia numerosa. El autor se pronuncia también en contra de una pensión estatal a la madre en el hogar. Como ello implica un costo, hay que tener una actitud prudente para no llevar adelante esta reforma de modo que se causen inconvenientes mayores; pero ello no significa renuncia. Se examina la proporción de las mujeres casadas que trabajan respecto de la población activa total y de la población activa femenina (por cada 100 hombres que trabajan hay 38 mujeres que trabajan, y de éstas, el 34,6 por 100 están casadas), y se ve que el costo no sería grande. Se estudian luego los reflejos de esta adecuación de las cargas familiares y sobre la ocupación; aunque en algún aspecto reporte ventajas a la economía nacional el trabajo de las mujeres casadas fuera del hogar, hay que sobrepasar los fines materialistas y establecer que el objetivo que

hay que alcanzar es la realización del principio de justicia social: a igual rendimiento igual tenor de vida. Finalmente se indican algunas medidas transitorias que se podrían tomar para suavizar la situación de la madre asalariada, como horarios adecuados, el trabajo llamado a tiempo parcial, y para hacer frente a la escasez eventual de mano de obra femenina.

VITA E PENSIERO

VITO, FRANCESCO: *L'avvenire economico del Mezzogiorno e i problemi sociali ed umani dell'attuale politica di sviluppo* (El porvenir económico del mediodía y los problemas sociales y humanos de la actual política de desarrollo). En *Vita e pens.* Julio, 1955; págs. 387-397. Hoy existe un grandioso movimiento para la elevación de las zonas retrasadas. Así se distinguen tres categorías de países: los de alta, mediana y baja renta, que reciben, respectivamente, el 67, 18 y 15 por 100 de la renta mundial, tienen el 18, 15 y 67 por 100 de la población mundial, y una renta por habitante de 915, 310 y 54 dólares. Con la baja renta se relacionan la insuficiencia alimenticia en calidad y cantidad, baja duración de la vida media, mortalidad elevada, fuertes desigualdades en la posesión de la riqueza, poca energía consumida por habitante; pero hoy está en vigor una animada discusión sobre los factores humanos y sociales de costumbres, tradiciones, cultura, mentalidad, etc., que hay que tener en cuenta para un plan del mismo desarrollo económico de estos países, aunque naturalmente se necesite una inyección de capital para provocar un aumento de la renta. Se aplica ello a Italia, y el autor se congratula de la reconstrucción que ha obrado la ayuda norteamericana. La desigualdad estridente entre regiones de un mismo país, que tiene que ser eliminada, ha de excitar el sentido de comunidad, como se prueba con datos; toda la nación se ha de sentir solidaria de esta situación: el problema de mediodía es el problema del norte. Luego se pasa a analizar los problemas sociales y humanos de una estructura en transformación: necesidades elementales de subsistencia, empleo, etc. Condición principal del desarrollo es el aumento de productividad del sistema económico; las cualidades empresariales y el espíritu de iniciativa; lo de hacer un llamamiento al Estado en el momento en que los negocios no son ya favorables es un fenómeno de retraso cultural en el desenvolvimiento histórico. Está en controversia el determinar hasta qué punto debe extenderse el favor de los órganos públicos para despertar nuevas iniciativas sin mortificar otras energías o sin debilitar, por exceso de tutela, a los mismos beneficiarios. El capítulo de la escuela es también importante para el desarrollo y toca a todos los interesados en la actividad económica; sobre todo en la transformación se impone la escuela profesional, ya que se ha de dar una movilidad de este género; ha de haber también desplazamiento de

trabajadores y por la mejora de las comunicaciones también el movimiento hacia el campo. Para el éxito de la reforma agraria se necesitan no pocas condiciones, de las que se señalan tres: poder usar de las ventajas técnicas a través de la cooperación, una sana política de precios y una buena organización del crédito agrícola.

ECONOMIA INTERNAZIONALE

HEINRICH. K.: *Strukturwandlungen und Nachkriegsprobleme der Wirtschafts Spaniens* (Los cambios de estructura y los problemas de la postguerra de la economía española). En *Econ. Intern.* Mayo, 1955; págs. 401.—Referimos la nota bibliográfica de esta publicación de 139 páginas, editada por la Universidad de Kiel. "Para una justa orientación sobre los problemas económicos de España en esta postguerra, hay que remontarse hasta 1898, año de la pérdida de Cuba, última grande colonia española. De aquella época se deriva el comienzo de la llamada "regeneración", o sea, de aquel complejo de medidas destinadas a arrancar a este país, a través de un empleo racional de todas las fuerzas productivas, de su estado crónico de insuficiente desarrollo económico. Aunque esta política de industrialización haya surtido el efecto de exasperar ulteriormente el contraste tradicional entre el centro castellano y las más ricas y evolucionadas haces periféricas costeras (provincias vascas y Cataluña), con todo no se puede dejar de reconocer que no quedaba otro recurso para España, sino superar, con una política mercantilista y dirigismo estatal, su estado semifeudal de país proveedor de minerales y de frutos con el aumento de la productividad y con la realización de un máximo de autarquía económica a fin de conseguir una verdadera independencia. Ciertamente la desproporción fundamental que esta política ha creado, o sea, la discrepancia entre un desarrollo industrial no uniforme y una agricultura con un estancamiento que causa preocupación, constituye hoy el problema central de la economía nacional española. La reconstitución del quebrado equilibrio estructural de esta economía no podrá, por tanto, prescindir de una potenciación decisiva de la agricultura, obtenida con una política agraria verdaderamente revolucionaria. Para estos nuevos cometidos las circunstancias son hoy, sin duda, más favorables que en el pasado. Las buenas cosechas de 1951 y de 1952, el fin del boicotage, los préstamos recientemente concedidos por Estados Unidos, el aflujo al país de abundante capital extranjero de inversión, y, en fin, una temporal estabilización de los precios, debida a un aumento de la producción industrial conseguida y un cierto aumento de la energética, son todos elementos que parecen justificar aquel simpático optimismo de Heinrich sobre una próxima, al menos parcial, alineación de España con los países económicamente más evolucionados del occidente, optimismo del que sinceramente querríamos participar".

REVISTAS SUIZA

REVUE INTERNATIONALE DU TRAVAIL

L'énergie atomique et la politique sociale (La energía atómica y la política social). En *Rev. Intern. du Trav.* Julio, 1955; págs. 1-22.— Se refiere el autor, ante todo, a la conferencia de Ginebra sobre la utilización del átomo para bien de la humanidad y a los contratos celebrados entre varias naciones para la investigación común de la energía atómica. Se dan unas nociones para entender lo que es el reactor creador de energía y se indica en qué medida podría sustituir las otras fuentes de energía, sobre cuya cantidad se aducen hipótesis emitidas. Ello hace ver la necesidad de esta energía nuclear. Primero se indican las repercusiones económicas del empleo de la energía nuclear, aunque ello está todavía, en gran parte, en la esfera de la especulación, pues dependerá de los progresos y del precio de coste, de la existencia de sabios e ingenieros y de los capitales necesarios. Por ahora las estimaciones sobre su empleo rentable son modestas. Las naciones no dotadas de recursos de combustibles o hidráulicos tendrán que acudir, sobre todo, a la energía atómica para sus industrias. Las centrales atómicas permitirán instalar industrias cerca de las materias primas. Su utilización no comportará inmediatamente cambios económicos de carácter revolucionario. La energía nuclear sustituye al carbón y al petróleo, etc. y nada más. Pero ejercerá una influencia grande sobre los transportes, al sustituirse el carbón y otros combustibles por los materiales fisibles y los reactores. Los transportes sufrirán otros cambios; piénsese en el submarino atómico y la aplicación a la navegación y aun a los aviones. Así como el auto produjo muchas industrias, así la energía atómica provocará el nacimiento de otras muchas industrias. Una lista publicada recientemente contenía el nombre de más de mil compañías norteamericanas ya ocupadas en fábricas de diversos tipos de aparatos, piezas y materias empleadas para la utilización de la energía nuclear. Se habla del empleo de los subproductos atómicos, como los radiosótopos, de su aplicación a la medicina, al análisis de metales y máquinas, a las materias plásticas; por ello se ha afirmado que dentro de veinticinco años la mitad de la población de Estados Unidos se ocupará en fabricar y vender productos desconocidos hasta hoy día debido a la energía atómica y a otros progresos técnicos. Luego se habla de las incidencias en los problemas sociales: en la seguridad e higiene, primero en cuanto se evitarán las enfermedades provenientes de las minas de carbón; pero también las instalaciones atómicas tienen sus peligros; pero entre 1942 y 1950 sólo hubo dos accidentes mortales debidos a las radiaciones y trece casos de exposición peligrosa. En los once primeros meses de 1954 se contaron 2,42 accidentes por millón de horas-hombre, cuando la tasa de accidentes mortales es de 13 por 100.000 trabajadores, mien-

tras que la media en 1953 era de 26 para el conjunto de la industria. Se habla de los peligros del transporte y de la población que vive cerca de las instalaciones. Luego todos los problemas de mano de obra, de su transporte, de su especialización y formación profesional. En marzo de 1954 en Estados Unidos estaban empleados en esta rama 13.612 sabios e ingenieros 72.316 obreros y empleados. Finalmente, se habla de un nuevo planteamiento de las relaciones profesionales que ello llevará consigo.